ROMANCE DE LA DONCELLA GUERRERA

A un capitán sevillano siete hijas le dio Dios y tuvo la mala suerte que ninguno fue varón.

Un día la más pequeña le cayó la inclinación de que se fuera a la guerra vestidita de varón.

Hija, no vayas, no vayas,
que te van a conocer,
llevas el pelo muy largo
y dirán que eres mujer.

- Padre, si lo llevo largo, padre, córtemelo usted que con el pelo cortado un varón pareceré.

Siete años en la guerra y nadie la conoció. Un día al subir al caballo la espada se le cayó y en vez de decir maldito, dijo, ¡maldita sea yo!

El rey que la estaba oyendo a palacio la llevó; arreglaron los papeles y con ella se casó. Aquí se acaba la historia de la niña y el varón.